

Huella de carbono: la opción eco-inteligente para las empresas

La tendencia hacia un consumo sostenible impulsa a las industrias a mejorar sus productos y servicios. Una gran herramienta para realizarlo es contar con la trazabilidad de la huella de carbono.

Una de las causas del calentamiento global es la generación de gases de efecto invernadero. Estos son los gases que permanecen en la atmósfera y reciben e impiden la difusión de los rayos del sol; lo que provoca aumento de las temperaturas y un desequilibrio en la regulación térmica global, causando fenómenos meteorológicos extremos.

La generación de los gases de efecto invernadero puede deberse a causas naturales, por ejemplo, el desprendimiento de gases ácidos durante la actividad de un volcán, o los gases generados por el hombre como las emisiones de vehículos o las provenientes de las chimeneas de las industrias.

Dado el interés creciente en este tipo de contaminación, y con el objetivo de establecer límites para su estudio y control, se promulgó en el Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Protocolo de Kyoto (1992). En el mismo se establecen las bases para el estudio y seguimiento de los gases de efecto invernadero. En el mismo se reconocen a seis principales gases causantes del impacto a la atmósfera: el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄), el óxido nitroso (N₂O), los hidrofluorocarbonos (HFC), los perfluorocarbonos (PFC) y los hexafluoruro de azufre (SF₆).

Al hablar de huella de carbono nos referimos, de una forma conceptual, a estimar el impacto de las acciones humanas en el ambiente. En el Protocolo de Kyoto se adoptó por convención el valor de dióxido de carbono (CO₂) equivalente, con el objetivo de contabilizar los impactos generados.

La huella de carbono se puede calcular a nivel individual, pero cobrará potencialidad cuando se calcule a nivel colectivo. Por ejemplo, cuando lo realizamos en una industria se permite conocer la carga de carbono con la que se reciben los insumos o materias primas, los impactos generados durante el proceso productivo y, por consecuencia, la trazabilidad de los productos o servicios ofrecidos.

Otro aspecto no menor, es el de incrementar la demanda de consumidores eco inteligentes, que son los que compran productos socialmente responsables y que procuran conservar el medio ambiente. Por tanto, al calcular la huella de carbono se podrá ofrecer información mucho más fiable que indique el grado de eficiencia y compromiso ambiental de la empresa.

Un reciente caso de estudio fue calcular el impacto de un evento corporativo en una oficina en Ciudad de Buenos Aires. Al evento asistieron solamente empleados de la empresa. Para realizar el cálculo se contabilizaron los consumos del sistemas de climatización , iluminación, equipos informáticos, medios de transporte en los que viajan los participantes y residuos sólidos generados. El resultado del evento de solo 4 horas de duración, arrojó un consumo de 379.77 kg de CO₂ lo que equivale a plantar 25 arbores.

En resumen, calcular y registrar la Huella de Carbono aportará a la empresa los siguientes beneficios:

- Contribución a la lucha contra el cambio climático al controlar e intentar reducir nuestras emisiones de Gases de efecto invernadero.
- Mejora de la imagen medioambiental ante clientes, Administración Pública y sociedad en general.
- Ahorro de costes energéticos por la mejora de la eficiencia energética.
- Acceso a nuevos mercados y oportunidades de negocio.
- Para las PYMES es un proceso sencillo con asequibles costes de cálculo y registro.

Por lo anteriormente comentado, consideramos que es un buen momento para tomar una decisión inteligente, realizar una acción ecológica y calcular la huella de carbono.

Bibliografía:

<https://www.pulgarma.es/los-beneficios-del-calculo-de-la-huella-de-carbono/>